

16. Fernando López de Cárdenas (1719-1785): *Franco ilustrado. Notas a las obras manuscritas de el insigne antiquario Juan Fernandez Franco: en las que se corrigen, explican, y añaden muchos lugares, para instrucción de los aficionados à buenas Letras. Por Don Fernando Joseph Lopez de Cardenas, Cura de la Villa de Montoro. Trata de la demarcacion de la Betica antigua, sus limites, gentes, ríos, montes, pueblos, y antigüedades, ya desconocidas por el prolapso de los Siglos, con la vida de el Licenciado Franco.* - En Cordoba, en la Oficina de Don Juan Rodriguez de la Torre, ca. 1775. - [6], 126, [2] p.; 4º.

BUS A 042/028 (Holandesa. Nota manuscrita en hoja de guarda: "Lo regala su autor à el S. Conde el Robledo")

[Libro completo](#)

En esta obra dos cuestiones han de ser analizadas por separado, de una parte la figura de Juan Fernández Franco, y de otra la de su editor Fernando José López de Cárdenas, cura de Montoro (1719-1786). Respecto al editor, podemos decir que tras estudiar la carrera eclesiástica fue destinado a la villa de Aguilar de la Frontera, y de allí a la villa de Montoro, donde permaneció hasta su muerte. Anticuario, coleccionista y « arqueólogo », mantuvo correspondencia con los principales eruditos de la España de la Ilustración (Fernando José de Velasco, José Cevallos, Pedro Franco Dávila, Enrique Flórez, José del Hierro, Livino Ignacio Leyrens, Manuel José Díaz de Ayora, Juan de Flores), a quienes propició numerosa información sobre hallazgos numismáticos. Académico honorario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras (1764), correspondiente de la Real Academia de la Historia (1775), colaboró con Tomás López en la elaboración de su *Diccionario Geográfico* y, desde 1766, trabajó en la recopilación de materiales para el Real Gabinete de Historia Natural creado por Carlos III. En el transcurso de estos trabajos descubrió las pinturas rupestres esquemáticas de Fuencaliente (Ciudad Real), elaborando en 1783 un informe sobre las mismas, que atribuyó a fenicios y cartagineses. Otra de sus facetas fue la publicación de algunos de los trabajos de Juan Fernández Franco (Juan Alonso Fernández Franco o Alonso Franco), una de las principales figuras de la anticuaría y epigrafía españolas del XVI, y cuyos trabajos habían quedado inéditos, aunque eran conocidos por las numerosas copias manuscritas que eran intercambiados entre los anticuarios andaluces y españoles.

Juan Fernández Franco (1520/1525-1601) estudió latinidad y humanidades en Córdoba, trasladándose posteriormente a Alcalá de Henares, donde estudió Letras y Retórica, teniendo como profesor a Ambrosio de Morales (*vid.* Ficha nº 12), de quien llegó a ser discípulo. Posteriormente marchó a Salamanca donde obtuvo la licenciatura en Jurisprudencia (1550), retornado posteriormente a Montoro (Córdoba), donde fijó su residencia, entrando al servicio de los Marqueses de El Carpio y llegando a ser gobernador de sus estados. Este hecho le permitió desplazarse por numerosos puntos de la geografía de Andalucía, realizando "viajes arqueológicos", en los que conoció de primera mano numerosos hallazgos epigráficos y yacimientos arqueológicos, donde puso en práctica las enseñanzas de Ambrosio de Morales, defensor de un nuevo método de reconstrucción histórica que partía del estudio y análisis de las fuentes documentales y arqueológicas irrefutables, fundamentalmente las inscripciones y las monedas. A esta información unió los numerosos datos que obtuvo a través de su amplio círculo de amistades (el propio Ambrosio de Morales, o Lorenzo de Padilla, Ginés de Sepúlveda, etc.), lo que le permitió conformar la mayor colección de textos epigráficos de la Bética, y llegar a convertirse en la máxima autoridad epigráfica andaluza de su época. Junto a ello, elaboró distintas disertaciones en las que se preocupó especialmente por cuestiones de topografía antigua, al tratar de identificar las ciudades antiguas de la Bética, nombradas en las fuentes grecorromanas, con las ciudades y pueblos de la época, ya que Fernández Franco consideraba que la finalidad de los estudios anticuarios debía ser la averiguación de « dónde fueron los sitios de la ciudades antiguas ».

A la muerte de Juan Fernández Franco, sus papeles pasaron a su hijo Diego, pero a la muerte de éste en 1609 los manuscritos se desperdigaron, aunque en su mayoría fueron adquiridos por el

anticuario cordobés Pedro Díaz de Rivas. Según cuenta López de Cárdenas en la obra que aquí analizamos, tras el fallecimiento de Pedro Díaz de Rivas, los papeles de Fernández Franco pasaron a un presbítero de Lucena, de quien pudo copiarlos, ya en el siglo XVIII, Jerónimo Mohedano Roldán, quien los dio a copiar a su vez a Patricio Gutiérrez Bravo y a Pedro Leonardo de Villacevallos, pasando posteriormente a la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, donde se conservan. A la muerte del citado Jerónimo Mohedano Roldán, otro grupo de copias pasaría a las bibliotecas de Francisco de Bruna y del Conde del Águila, quienes las dieron también a copiar a Fernando José López de Cárdenas, que los utilizó para su publicación y que sirvió para « redescubrir » la figura de Fernández Franco. Posteriormente, López de Cárdenas facilitó los manuscritos a la Real Academia de la Historia, que los incluyó en la *Relación de Autores que deben examinarse para la formación de la Colección de Inscripciones de la Bética*, siendo finalmente depositados en el legado de Aureliano Fernández-Guerra, quien sabemos que los puso a disposición de Emil Hübner para la elaboración de sus trabajos.

ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R. *Manuscritos sobre Antigüedades*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2005, p. 213- 219 y p. 320-327; AGUILAR PIÑAL, F. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1989, tomo V, p. 184-191; BELTRÁN FORTES, J. Entre la erudición y el coleccionismo: anticuarios andaluces de los siglos XVI al XVIII. En BELTRÁN, J. y GASCÓ, F. (eds.), *La Antigüedad como Argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla: 1993, p. 105-124; IDEM, s. v. Fernando José López de Cárdenas. En *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia (en prensa); GIMENO PASCUAL, H. *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI y XVII a la luz del recuperado manuscrito del Conde de Guimerá*. Zaragoza: Institución Fernando El Católico, 1997, p. 232-238; IDEM Juan Fernández Franco. En *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*. Madrid: M. Pons, 2009, p. 263-265; IDEM s. v. Juan Fernández Franco. En *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2010, tomo XIX, p. 95-98; MORÁN TURINA, M. *La memoria de las piedras. Anticuarios, arqueólogos y coleccionistas de antigüedades en la España de los Austrias*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2010, p. 13, 19, 121, 141-144, 148 y 207; SALAS ÁLVAREZ, J. Juan Fernández Franco. En *Pioneros de la Arqueología (= Zona Arqueológica 3)*. Madrid: Museo Regional de la Comunidad de Madrid, 2004, p. 25-28; IDEM Fernando José López de Cárdenas, el cura de Montoro, un erudito cordobés del siglo XVIII. En *Pioneros de la Arqueología (= Zona Arqueológica 3)*. Madrid: Museo Regional de la Comunidad de Madrid, 2004, p. 47-49; IDEM s. v. López de Cárdenas, Fernando José. En *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*. Madrid: M. Pons, 2009, p. 395-396; IDEM, *La Arqueología en Andalucía durante la Ilustración (1736-1808)*. Málaga-Sevilla: CEDMA y Universidad de Sevilla, 2010, pp. 30, 33, 73, 76-78, 99-100, 323, 328 y 334.

Jesús Salas Álvarez